

Lavandera Blanca *Motacilla alba*

Catalán Cuereta blanca
Gallego Lavandeira branca
Vasco Buztanikara zuri



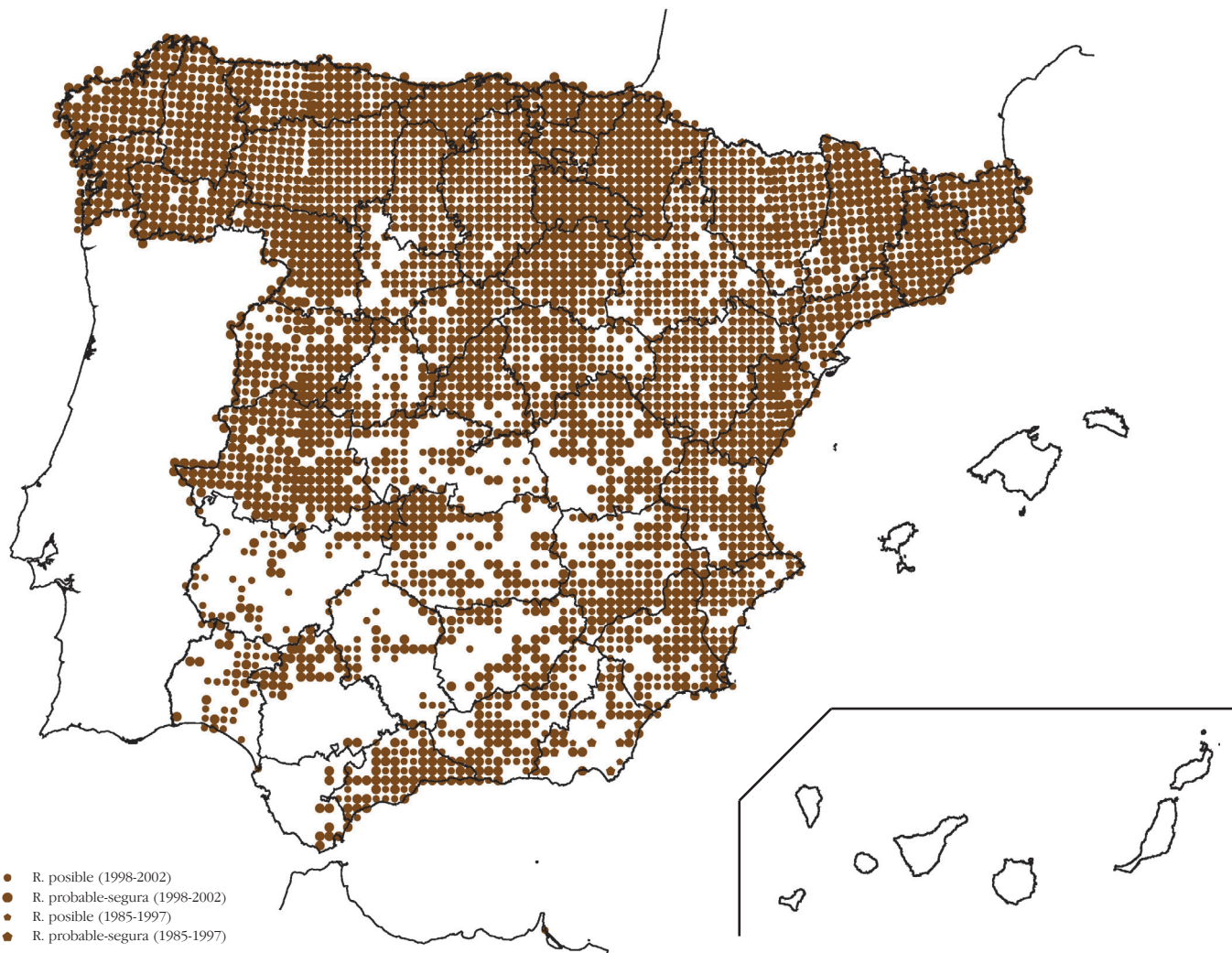
Detalle de la provincia de Lavandera Blanca.
Foto de la Crayfish (Provincia)

DISTRIBUCIÓN

Mundial. Se distribuye por la totalidad de Europa incluida Islandia y las islas Feroe, norte de África y Asia hasta el sur de China y el norte de la India, en todas las zonas climáticas del Paleártico excepto las áreas desérticas. También aparece en el oeste de Alaska y puntos de Groenlandia. Su variación es pronunciada y compleja, con un total de once subespecies, de las que sólo dos se distribuyen por Europa de forma habitual. En la Europa continental, Islandia, Feroe y próximo Oriente, se

encuentra la subespecie nominal y en las Islas Británicas la subespecie *yarrellii*. Para Europa se estima una población, estable, de 7.400.000-24.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Se distribuye de manera generalizada por gran parte de la Península, pero se observa una continuidad mucho mayor en la mitad septentrional y en toda la zona de Levante. Al sur del Sistema Central, en el centro-sur de la Península, su distribución no es tan continua, y está ausente de grandes zonas especialmente en Castilla-La Mancha, Badajoz, y la campiña andaluza. Presente también en Melilla (subespecie *subpersonata*), pero

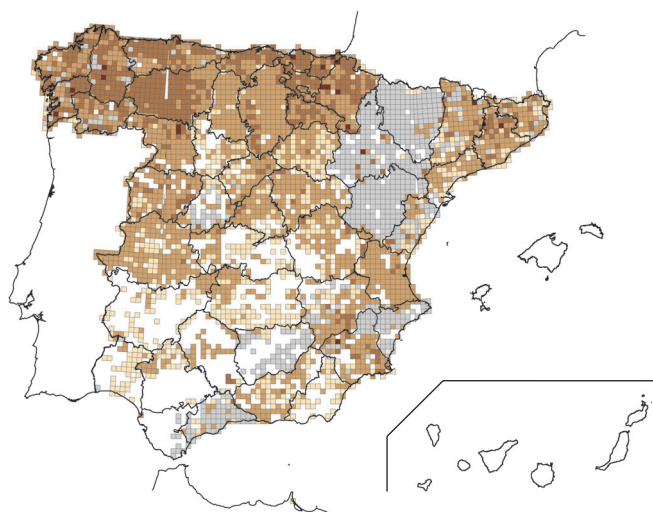


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
3.951	70,6	914	23,1	832	21,1	2.205	55,8	980	2.971

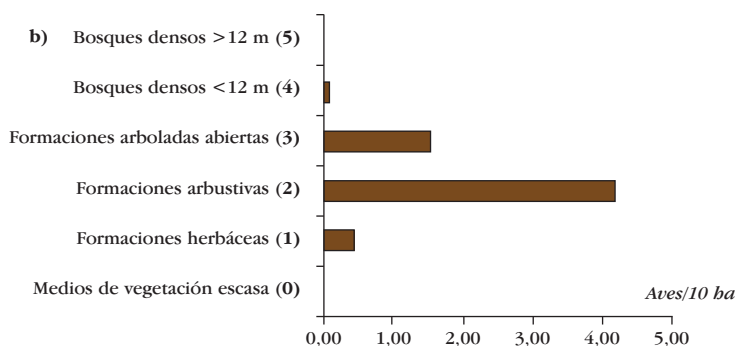
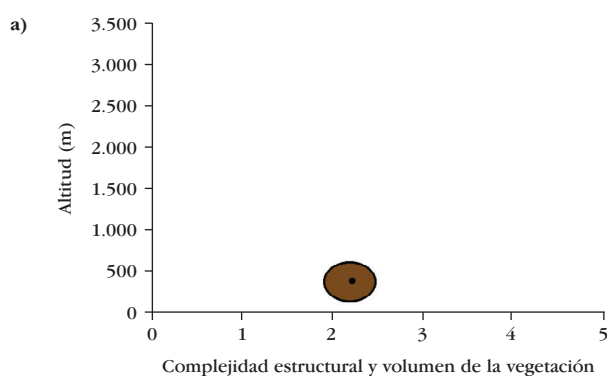
falta como reproductora en las Islas Baleares, Canarias y Ceuta. A la hora de nidificar ocupa un amplio espectro de hábitats. Si bien prefiere orillas de los ríos, especialmente con árboles y arbustos alineados en las riberas, también se encuentra en cultivos, pastizales e incluso no evita zonas urbanas, y puede establecerse sin problemas en el interior de grandes ciudades, tanto en jardines como en construcciones humanas. Con respecto al anterior atlas nacional (Purroy, 1997), se ha incrementado su distribución especialmente en áreas de Castilla-La Mancha como Ciudad Real, Albacete y Cuenca, aunque este incremento puede verse distorsionado por la escasa cobertura del atlas anterior para estas provincias. También se incrementa su presencia de forma notable en Badajoz, Jaén y Córdoba, y aparece una cierta disminución en zonas de Sevilla y Huelva. La población española es sedentaria, pero en invierno presenta movimientos trashumantes, desaparece de las zonas altas y se incrementan de manera notable los efectivos con aves procedentes de Europa. Aparece entonces por todas las regiones, incluidas Baleares y Canarias (Bernis, 1971). Son comunes los dormideros invernales, en ocasiones junto a Lavandera Cascadeña en carrizales, espadañas, arboledas urbanas o incluso dentro de edificios o construcciones humanas, y llegan incluso a cerca de 100.000 individuos como sucede en la ciudad de Sevilla (García *et al.*, 2000b). En invierno es común la presencia de la subespecie inglesa, más abundante cuanto más al norte de la Península.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

No existen datos precisos sobre el tamaño de la población. La estima de 112.000-370.000 pp. del anterior atlas (Purroy, 1997) puede resultar algo escasa si se tienen en cuenta los datos obte-



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
719	1.820	655	19	0	738



nidos en la elaboración del presente trabajo, que dan una cifra mínima de 112.419 pp. aunque no hay datos del 19% de las cuadrículas en que está presente. Existen algunos datos a escala local. Así, Jubete (1997) estima de 2.000 a 4.000 pp. la población de Palencia, y Román *et al.* (1996) de 3.000 a 5.000 pp. la de Burgos. En España, sus mayores abundancias se registran en pastizales y pueblos, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 4,16 aves/10 ha. Tampoco hay datos concretos que permitan ilustrar la tendencia de su población, pues las diferencias señaladas sería, en todo caso, resultado de una mejor cobertura de su distribución. Los resultados del Programa SACRE para el periodo 1996-2000, la señalan como una de las siete especies que mostraron una tendencia negativa (5%) en dicho periodo (SEO/BirdLife, 2001e).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

No existe riesgo de persecución directa, con lo que sus mayores amenazas serían las derivadas de las agresiones indirectas sobre el medio donde habita, tales como los efectos de los insecticidas o la contaminación. Es una especie ilegalmente cazada en invierno, al ser muy sencilla su captura, especialmente en el tercio sur de la Península.

Vicente López Alcázar, Myriam Cuadrado López y Guillermo Hernández Cordero